

Pueblos bonaerenses, dinámica demográfica y ruralidad (2001-2022).

Sofía Ares.

Cita:

Sofía Ares (2025). *Pueblos bonaerenses, dinámica demográfica y ruralidad (2001-2022)*. XVIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población - V Congreso Internacional de Población del Cono Sur. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Córdoba.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xviii.jornadas.aepa/8>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/exQq/9MX>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.



XVIII Jornadas Argentinas de Estudios de Población

V Congreso Internacional de Población del Cono Sur

Pueblos bonaerenses, dinámica demográfica y ruralidad (2001-2022)

Sofia Ares

INHUS-CONICET-UNMdP –

GESPyT-CIGSA-FHum-UNMdP

ares.sofi@gmail.com

Comisión Científica Población, Territorio y Ambiente - SR 14. Transformaciones territoriales y demográficas de la ruralidad

Resumen

El despoblamiento rural y la movilidad hacia pueblos o ciudades son procesos multicausales generadores de transformaciones sociodemográficas en la trama de asentamientos. En Argentina, el despoblamiento rural se asocia con la industrialización, cambios en la estructura tecnológica, nuevas formas de trabajo en el sector agropecuario y la reestructuración del sistema ferroviario. Un fenómeno opuesto, aunque de menor magnitud, tomó fuerza desde 1970, mediante la expansión urbana sobre áreas rurales y cierta revalorización de lo rural. Se asiste en la actualidad a una convivencia entre dinámicas demográficas positivas y negativas en los territorios de ruralidad. En consecuencia, dando continuidad a estudios previos, se propone como objetivo analizar la dinámica demográfica y del envejecimiento demográfico en pueblos pequeños y grandes de la provincia de Buenos Aires, entre 2001 y 2022, en relación con trayectoria de la ruralidad en el mismo período. El área de estudio comprende al territorio de la provincia de Buenos Aires, examinando una cohorte conformada por las 454 localidades que en 2001 registraron menos de 20.000 pobladores. Los pueblos que se censaron en algún período como población agrupada y en otros como dispersa, no se incorporaron a la base de datos. Lo mismo ocurre con los identificadas sólo en 2022. Las fuentes de datos son los Censos Nacionales de Población de 2001, 2010, 2022, procesados con el programa Red Process de REDATAM y analizados en hojas de cálculo para la construcción de indicadores (tasa anual de crecimiento, porcentaje de población por grupos etarios, índice de vejez) y gráficos. Los índices de ruralidad de 2000 y 2020 se obtuvieron siguiendo una metodología ensayada previamente. Los resultados muestran la heterogeneidad de los procesos de cambio demográfico, el

envejecimiento y la concentración del crecimiento áreas de la costa atlántica, en proximidad conurbano bonaerense y de las zonas serranas.

Palabras clave: pueblos pequeños y grandes – dinámica demográfica – ruralidad -Buenos Aires

Introducción

El despoblamiento rural -tanto del ámbito disperso como del agrupado-, así como los procesos de repoblamiento de las localidades se caracterizan entre otros atributos por ser multicausales y por provocar transformaciones sociodemográficas en la trama de asentamientos.

En Argentina, el declive demográfico de lo rural -en sentido extenso- se asocia tradicionalmente con la industrialización, cambios en la estructura tecnológica y nuevas formas de trabajo en el sector agropecuario (Sili, 2019). Con posterioridad, desde 1970 adquirió mayor fuerza un proceso contrario, con cierta revalorización de lo rural y la expansión urbana sobre áreas rurales (Sili, 2019). Se han desarrollado numerosos estudios sobre estos procesos, pero aquí se busca realizar un análisis posicionado en un enfoque que considere en conjunto población y territorio. En consecuencia, la propuesta es analizar la dinámica demográfica y del envejecimiento demográfico en pueblos pequeños y grandes de la provincia de Buenos Aires, entre 2001 y 2022, en relación con la dinámica seguida por la ruralidad en el mismo período.

Hacia 1914, en Argentina la población urbana (52,7 %) ya superaba a la rural. Sin embargo fue en 1947 cuando ésta empezó a reducir su participación relativa y absoluta. A partir de entonces se configura un proceso de despoblamiento rural cuyo auge se sitúa entre 1947 y 1960, pero que nunca se detuvo y que continuó a menor ritmo (Sili, 2019). De este modo, mientras los ámbitos rurales prosiguieron con el debilitamiento poblacional, el nivel de urbanización se intensificó hasta alcanzar en 2022 al 92,4 % del total de población.

En el transcurso del tiempo, además de los procesos de industrialización y mecanización del agro, la investigación científica comenzó a explorar otros factores en procura de explicar los procesos de despoblamiento. En el cruce de los siglos XX a XXI, el desmantelamiento ferroviario fue un argumento de peso (Benítez, 2000; Diez Tetamanti, 2006) rebatido por ejemplo por Sánchez (2015). El autor afirma que no hay causa-efecto entre declive ferroviario y despoblamiento como sí la hay entre “entre despoblamiento rural y de pequeños pueblos y cambio tecnológico, de propiedad y organizacional en el agro” (2015, p. 53).

En la escala nacional, la multiplicidad de factores relacionados con los procesos poblacionales se evidencia en un estudio —a escala de los departamentos o partidos— sobre la situación demográfica de los territorios rurales de Argentina (población rural dispersa y agrupada), con

áreas que crecen y otras que decrecen (Mikkelsen, Ares y Gordziejczuk, 2016). De forma resumida se establece que el despoblamiento afecta principalmente a la población rural dispersa (Sili, 2019) y en la actualidad remite a tres factores (Sili, 2019): 1) profundización de los avances tecnológicos; 2) aumento de las escalas productivas y reducción del número de productores, y 3) migración hacia los pueblos por la oferta de servicios básicos.

En la región pampeana y en relación con los pueblos pequeños (hasta 2.000 pobladores) y grandes (2.000 a 19.999 habitantes), Lindenboim y Kennedy (2004) manifiestan que entre 1960 y 1980, los de 2.000 a 10.000 habitantes aumentaron su tasa de crecimiento. De 1991 a 2001, en cambio, se retrae el ritmo de crecimiento.

Bertoncello (2012) muestra que la provincia Buenos Aires pasa del 50 % de población urbana en 1914, al 90 % (2001) y afirma que en “la población rural bonaerense no solo crece menos que la urbana, sino que decrece” (2012, p. 350). Los resultados del Censo de 2022 exhiben que la tendencia urbanizadora se sostuvo, llegando al 97 % de la población bonaerense.

Los valores alcanzados por la urbanización en Argentina guardan relación con la forma de distinguir entre lo rural y lo urbano, basada en el umbral demográfico de 2.000 habitantes. De este modo, las tendencias urbanizadoras, sobre todo de carácter privado, tienen fuerte influencia en la clasificación de los asentamientos. Desde 1970, con el auge de procesos socioeconómicos y políticos neoliberales, emergió una “nueva forma de asentamiento funcionalmente urbano y paisajísticamente rural: los clubes de campo, los barrios privados y los clubes de chacra” (Chiozza *et al.*, 2000, s/p). Así, la expansión de la frontera urbana fagocita tierras que se dedicaban a la producción agraria o que estaban vacantes (Chiozza *et al.*, 2000; Vidal-Koppmann, 2012), favoreciendo además la aglomeración de población. En este escenario, se observa que el despoblamiento de las localidades bonaerenses es un proceso que se intensificó entre 2001-2010, pero que convive con dinámicas positivas y con el aumento en el número de pueblos reconocidos por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) (Ares, 2024), muchos de ellos urbanizaciones privadas en sus distintas modalidades.

De acuerdo con la escala de estudio, los fenómenos tienen caracteres distintivos y tienen cierta relevancia debido a los ritmos de cambio demográfico, mas no por los volúmenes de población involucrada. En este sentido, se han investigado estos procesos hasta 2010, demostrando la convivencia de situaciones poblacionales heterogéneas y la presencia de fenómenos relacionados con la revalorización de lo rural y los espacios más naturales en oposición a las ciudades, sobre todo las de mayores dimensiones (Mikkelsen y Velázquez, 2019; Parracone y Ares, 2021; Ares, Ferrando y Sagua, 2024; Ares, 2024).

Más allá de la descripción de los procesos, se observa la necesidad de explorar vías explicativas, ensayando el estudio coordinado de variables (Capel, 2009; Gómez y Velázquez, 2014; Vinuesa Angulo, 2017; Ares, 2024). Dado que la emigración desde el rural disperso y desde los pequeños pueblos suele fundamentarse en la necesidad de satisfacer demandas, el análisis de la accesibilidad proporciona indicios del nivel de articulación territorial de los poblados, lo cual impacta en el bienestar de la población. La situación de las localidades está relacionada con el territorio en que se localizan y los pueblos “tienen, de forma general, el inconveniente de no poder generar economías de aglomeración para la localización de actividades” (Capel, 2009, p. 14), con lo que resulta imprescindible la conexión con otros centros poblados para acceder a servicios o puestos laborales. Las relaciones entre población y territorio inciden en “la calidad de vida, en el funcionamiento de las estructuras sociales y económicas, en la eficiencia económica, en la equidad, en la cohesión social, en la sostenibilidad de la utilización de algunos recursos limitados” (Vinuesa Angulo, 2017, pp. 55-56).

Los procesos demográficos son plurales e interdependientes, por lo que se debe tener en cuenta su multicausalidad, la relación entre localidades, entre lo rural y lo urbano. En ese sentido, la revisión del concepto población rural y de las ruralidades presentes en el territorio (Ares et al, 2025) es una vía para rastrear su vinculación con los procesos sociodemográficos. El análisis de la ruralidad conecta tres variables: población, usos del suelo y accesibilidad, lo que permite acercarse a la descripción de los territorios rurales desde su complejidad, a diferencia de su representación con variables simples, como el umbral demográfico (Ares et al, 2025).

La discusión sobre la ruralidad también se asocia con el uso del concepto localidad o pueblo. En la Argentina este se relaciona con la noción de centro poblado porque se optó por su reconocimiento a partir de un criterio físico (Vapñarsky y Gorjovsky, 1990). En consecuencia, trabajar directamente con las localidades permite mostrar la complejidad de los procesos de aglomeración y de las dinámicas demográficas, superando el límite de los 2.000 habitantes.

El acercamiento al territorio desde la geografía latinoamericana encuentra en la hibridación, la multidimensionalidad y la construcción social sus puntos fundamentales. Haesbaert (2018) indica que “el territorio nace como simple materialidad, pero a lo largo del tiempo adquiere connotaciones más amplias, hasta el punto de ser considerado como nuestro ‘marco de vida’” (p. 271), considerando que el territorio es multidimensional y que se construye a lo largo de la historia. Estos lineamientos teóricos sostienen la idea del análisis conjunto de población y territorio, en tanto la primera es una de las dimensiones que lo definen.

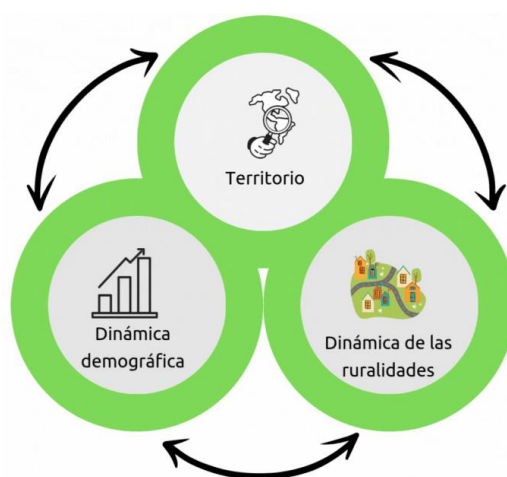
Del conjunto de hechos y fenómenos implicados en la dinámica demográfica se trabajará con el análisis del crecimiento o cambio demográfico y la distribución de la población por grandes

grupos etarios. Siguiendo a Pressat (1967), el estudio de la estructura por edad tiene igual interés en poblaciones grandes o pequeñas. El autor indica

en los conjuntos de pequeñas dimensiones la diversidad de las estructuras puede ser muy grande, mucho más grande que en las poblaciones nacionales, como consecuencia del factor migratorio que esta vez representa un papel preponderante en el movimiento de la población y diferencia las composiciones por edad más de lo que podrían hacerlo sólo las variaciones posibles del nivel de fecundidad (Pressat, 1967, p. 338)

El análisis que conecta población y ruralidad, con la mirada desde el territorio (Figura 1), permitirá en este primer acercamiento a la nueva información censal revisar cambios y continuidades, poniendo el foco sobre posibles factores explicativos.

Figura 1. Perspectiva conceptual



Fuente. Elaboración de la autora

Se describen a continuación las fuentes de datos y las técnicas aplicadas para su procesamiento y producción de resultados.

Materiales y técnicas

El área de estudio comprende al territorio de la provincia de Buenos Aires y se centra en la cohorte de 454 localidades que en 2001 registraron menos de 20.000 pobladores. La decisión de trabajar con una cohorte es fundamental para lograr la comparabilidad intercensal. En consecuencia, los pueblos que se censaron en algún período como población agrupada y en otros como dispersa quedaron fuera de la base de datos. Lo mismo ocurre con los identificadas únicamente en 2022. De esta forma quedó constituida una base de datos que tiene 346 pueblos pequeños y 108 grandes.

Las fuentes de datos utilizadas son los Censos Nacionales de Población de 2001, 2010, 2022, procesados con el programa Red Process de REDATAM. Luego de su procesamiento se analizaron a través de cartografía, indicadores y gráficos, construidos en un sistema de información geográfica y en hojas de cálculo.

Los índices de ruralidad de 2000 y 2020 se obtuvieron siguiendo la metodología propuesta en Ares et al (2025), a partir de las siguientes fuentes de datos: *WorldPop and Center for International Earth Science Information Network* (CIESIN), 2000 y 2020; Volante et al. (2024), 2000 y 2020; Nelson (2008) y Weiss (2018).

El estudio de la población parte del cálculo de tasas de crecimiento intercensal mediante la fórmula exponencial. A partir de ese indicador se crearon agrupamientos según ritmo de cambio: a) Decrecimiento, tasa inferior a 0,0 ‰; b) Crecimiento lento o estancado, tasa entre 0,0 y 11,9 ‰; c) Crecimiento acelerado, tasa entre 12,0 y 24,9 ‰; d) Crecimiento muy acelerado, tasa mayor o igual al 25,0 ‰.

Para el análisis del envejecimiento poblacional se obtuvieron y analizaron porcentajes de población en los tres grandes grupos etarios (0-14 años; 15-64 y 65 o más) y el índice de vejez para 2001 y 2022 que relaciona al grupo de 65 años y más con los niños (Vinuesa, 1999). La clasificación de los niveles de envejecimiento surge de la propuesta de CEPAL-CELADE (2021), tomando hasta 7 % de la población mayor de 65 años como conjuntos sin rasgos de envejecimiento. A partir de ese valor se definieron los intervalos de clase como múltiplos de 7 (CEPAL-CELADE, 2021). El índice de vejez se utilizó junto con el porcentaje de mayores de 65 años para la generación de *clusters*. El análisis *cluster* es un método a través del cual se busca establecer patrones de distribución territorial, en este caso de las localidades con implantación puntual en grupos homogéneos hacia su interior. Para ello se trabajó con el algoritmo *max-p*, dentro del software Geoda.

Tanto los indicadores de crecimiento como el de composición por edad se analizaron articulados con los índices de ruralidad calculados para los años 2000 y 2020.

Resultados

La ruralidad. El estudio de la situación demográfica de los poblados en relación con la ruralidad requiere en primer lugar detenerse en la observación de tal condición, describir sus principales características y cambios entre 2000 y 2020. Las categorías identificadas con el índice de ruralidad no son estancas ni tienen límites claros, sin embargo muestran la complejidad del territorio. Lo *rural tradicional* se caracteriza por la baja densidad de población, la dominancia de usos y coberturas del suelo ligado al sector agropecuario y la escasa accesibilidad. La

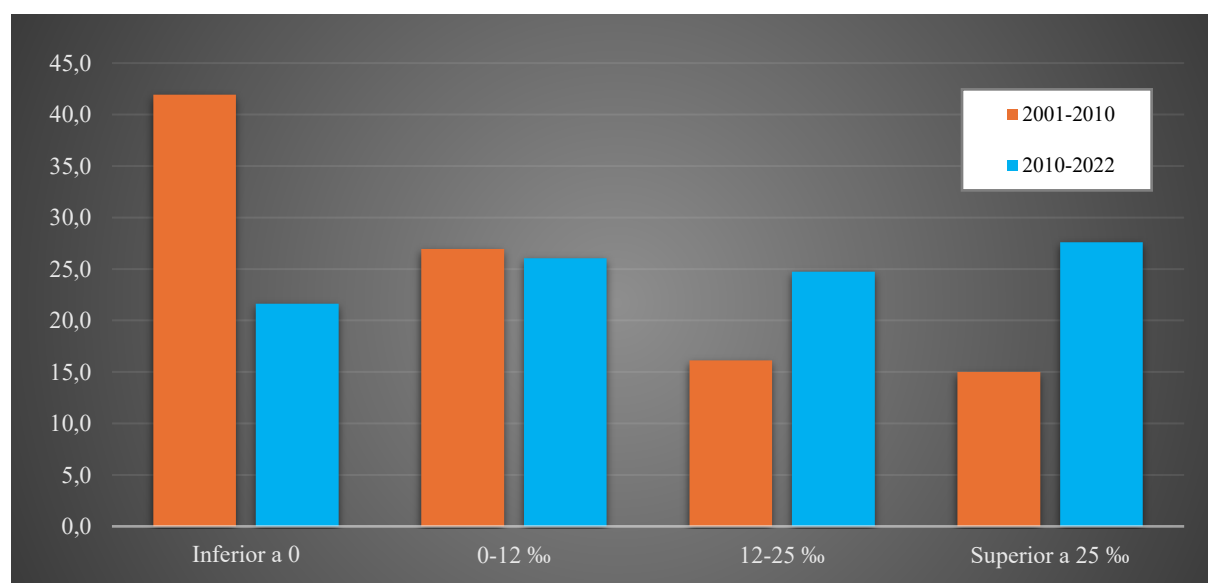
ruralidad que se desvanece es la que va perdiendo esos caracteres tan arraigados a lo rural tradicional. La *ruralidad de contacto*, por último, se localiza en las áreas linderas a las urbes de mayor tamaño o en los bordes de ciudades cabeceras de partido. Este tipo de ruralidad tiene mayor densidad poblacional, predominancia de uso del suelo urbano y buena accesibilidad.

En relación con los cambios entre 2000 y 2020 se ve el decrecimiento de la ruralidad tradicional, acompañada del ascenso de la ruralidad que se desvanece (37.6 ‰) y la de contacto (20.1 ‰).

El cambio demográfico. El análisis de las tasas anuales de crecimiento intercensal, para 2001-2010 y 2010-2022 permite reconocer la coexistencia de circunstancias diferentes. Además, se aprecian transformaciones en la dinámica del cambio poblacional entre 2001 y 2022, con agrupamientos disímiles en los dos períodos analizados. Estas modificaciones -condicionadas por factores económicos, políticos, culturales, entre otros- acompañan los cambios detectados en la ruralidad bonaerense.

Entre 2001-2010 (Figura 2 y Figura 3) predominan los pueblos en situación de decrecimiento o estancamiento, con menor impacto de las aglomeraciones que crecen a tasas veloces o muy aceleradas. Aún son tiempos de inercia entre los grandes procesos de despoblamiento de décadas previas y los procesos más recientes de revalorización de los poblados.

Figura 2. Distribución de los pueblos según tasa anual de crecimiento intercensal (‰), 2001-2010 y 2010-2022



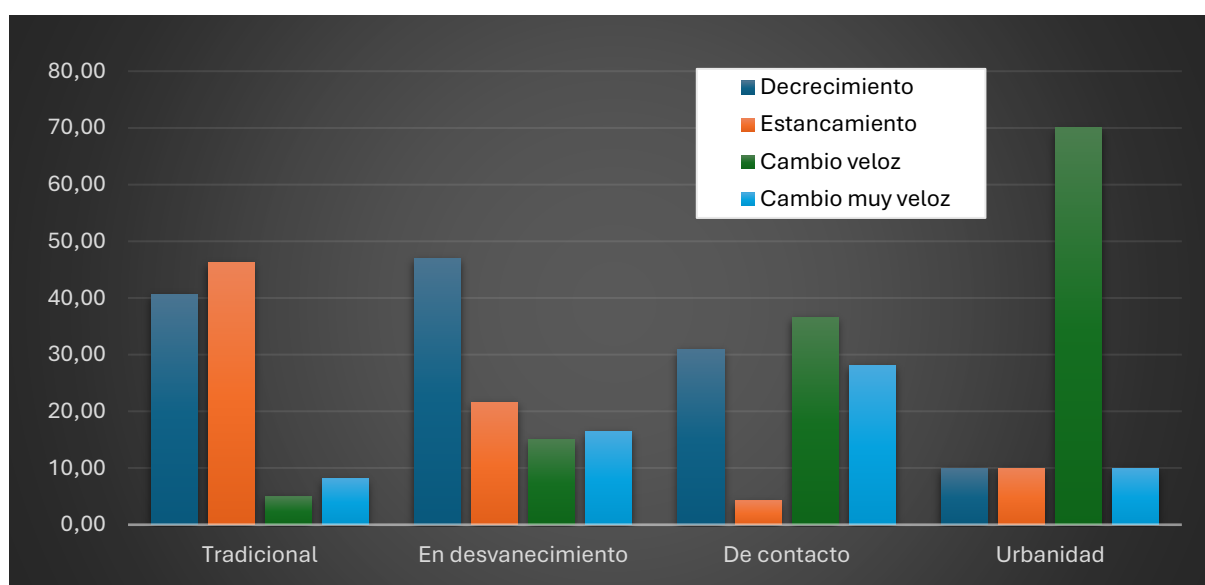
Fuente. Elaboración de la autora en base a INDEC (2001, 2010, 2022)

Las tasas del período 2010-2022 (Figura 2 y Figura 4) permiten consolidar la idea de una nueva apuesta al vivir en los pueblos, de la relativa revalorización de lo rural que identifica Sili (2019).

En esta fase hay un menor número de aglomeraciones que decrecen (98 en 2010-2022 frente a 190 del período precedente) y un incremento notable en las que tienen velocidades de crecimiento mayores (pasan de 141 pueblos a 237 con tasas de cambio superiores al 11,9 %). La situación en las localidades estancadas o de bajo crecimiento se mantiene estable.

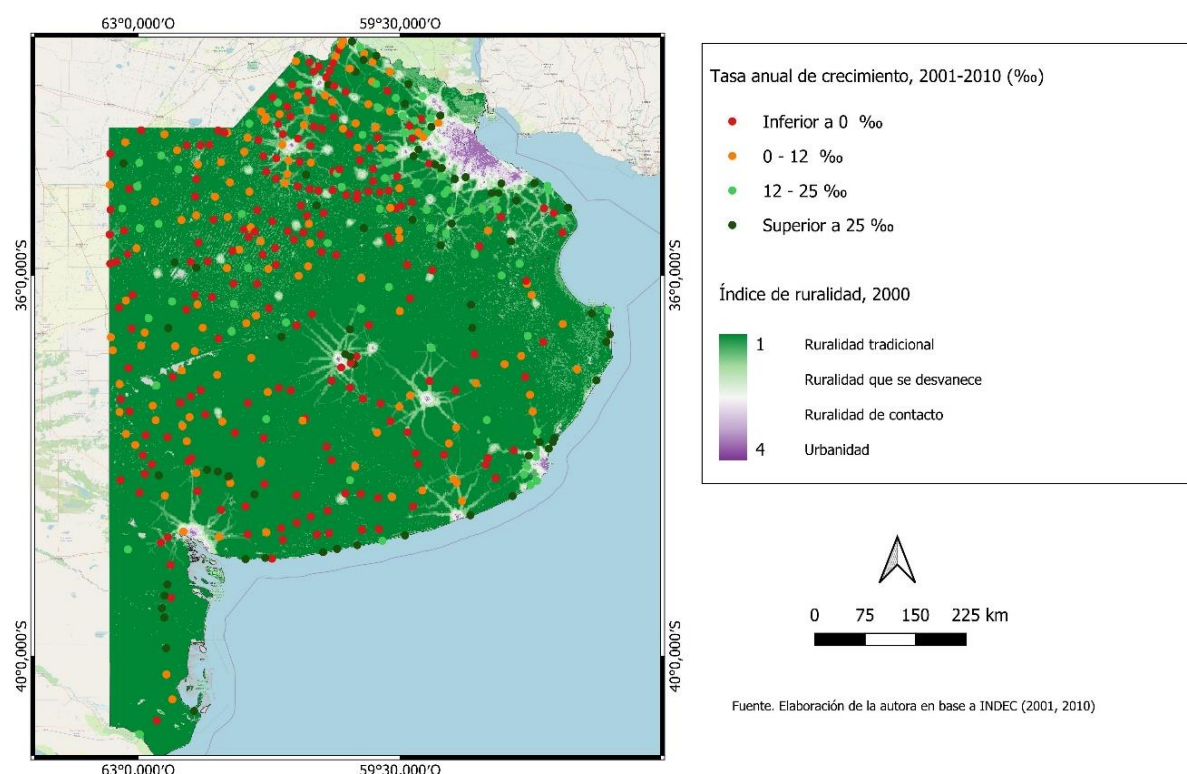
Entre 2001 y 2010, las diferencias en la velocidad de crecimiento se hacen más pronunciadas, siguiendo las categorías de ruralidad/ urbanidad (Figura 3 y Figura 4). En este sentido, la ruralidad tradicional concentra a los pueblos en declive (40 %) y a los estancados (46 %). En la ruralidad que se desvanece, se repite la situación, con 46 % de localidades en situación de decrecimiento y 22 % estancadas. En la ruralidad de contacto, por su parte, cerca del 65 % de sus localidades creció a velocidades superiores al 12 %. Por último, el 70 % de las localidades en condición de urbanidad se concentra en tasas de crecimiento entre 12 y 25 %.

Figura 3. Localidades según ritmo de crecimiento, 2001-2010 y condición de ruralidad/ urbanidad, 2000



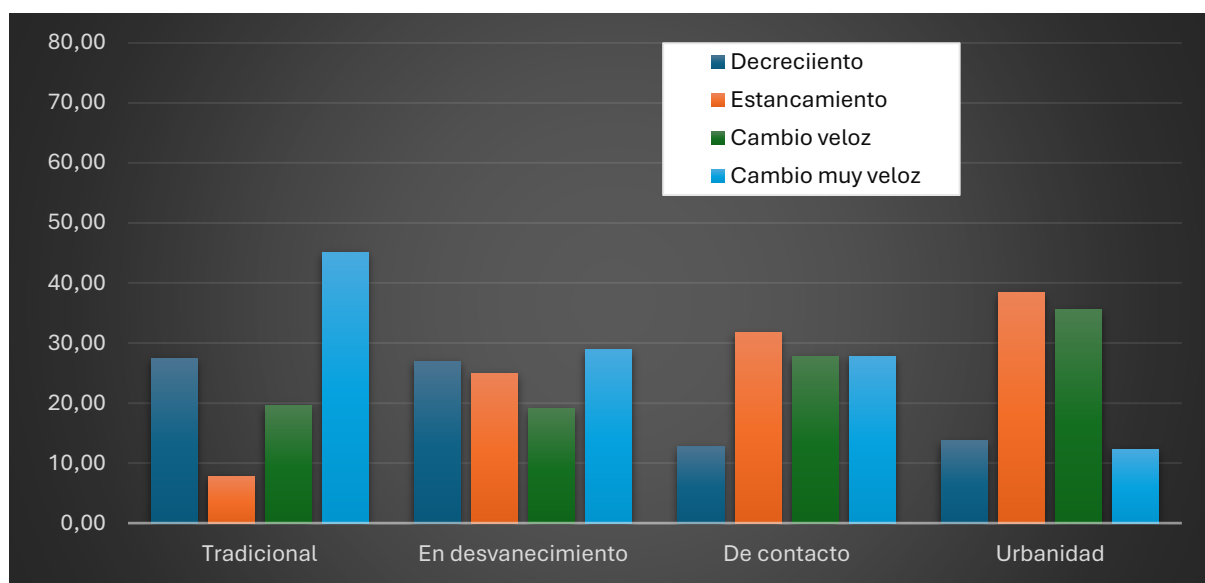
Fuente. Elaboración de la autora

Figura 4. Localidades según tasa anual de crecimiento, 2001-2010 e índice de ruralidad, 2000



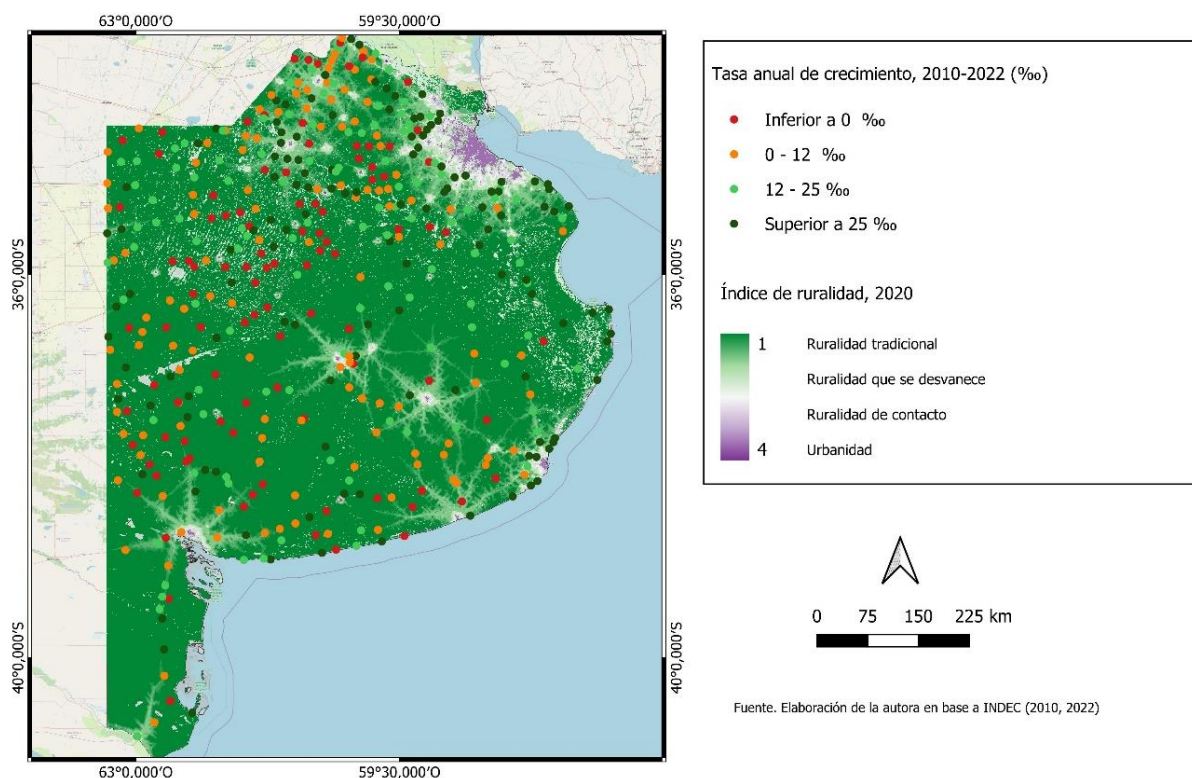
En el período 2010-2022, se observan transformaciones en los patrones de distribución de las tasas de crecimiento (Figura 5 y Figura 6). De este modo en la ruralidad tradicional el peso cambia desde las situaciones de decrecimiento-estancamiento de 2001-2010 hacia las de crecimiento veloz o muy acelerado (65 % de los pueblos). En las ruralidades en desvanecimiento, los pueblos se distribuyen de forma semejante entre las distintas categorías de cambio. Una situación semejante se observa en las ruralidades de contacto, pero en este caso los pueblos se dividen mayoritariamente en las categorías de dinámica positiva. Por último, en la urbanidad la situación se asemeja a la anteriormente mencionada pero es notable la preeminencia de localidades (74 %) con tasas de crecimiento entre 0 y 25 ‰. La zona que rodea al conurbano bonaerense, el eje del río Paraná, los pueblos de la costa atlántica, la ruta 3 (partidos de Villarino y Patagones, y áreas serranas, reúnen las dinámicas positivas más destacables. En 2010-2022 hay cierta continuidad, pero el conurbano cobra mayor notoriedad y los crecimientos acelerados se trasladan a algunos sectores del centro y del oeste provincial.

Figura 5. Localidades según ritmo de crecimiento, 2010-2022 y condición de ruralidad/urbanidad, 2020



Fuente. Elaboración de la autora

Figura 6. Localidades según tasa anual de crecimiento, 2010-2022 e índice de ruralidad, 2020



La modificación en los ritmos de crecimiento demográfico tiene repercusiones en la organización del sistema de asentamientos y, por supuesto, en la composición de la población, lo que también condiciona la sostenibilidad sociodemográfica de algunos pueblos. Así, el

envejecimiento, la reducción de población femenina y la falta de atracción de inmigrantes son factores que en conjunto ponen límites al cambio demográfico positivo en el largo plazo.

En relación con la estructura etaria, en 2001 los poblados que no estaban en proceso de envejecimiento se situaban preferentemente en áreas categorizadas como de *ruralidad tradicional/ ruralidad que se desvanece* (33 pueblos), mientras que en 2022 se reduce la cantidad de pueblos no envejecidos (26) y estos se aglomeran en zonas calificadas como *ruralidades de contacto*. En los dos casos, la composición del grupo muestra que el porcentaje de pueblos pequeños supera al 85 %.

Composición por edades, el envejecimiento de los pueblos. A continuación, se profundiza sobre el proceso de envejecimiento considerando a) su relación con las tasas anuales de crecimiento intercensal; b) Intensidad del envejecimiento y vinculación con el tamaño de los pueblos.

Se identifica que el envejecimiento tiene desarrollo diferencial no solo siguiendo las categorías de ruralidad sino también según las tasas de crecimiento del total de la población.

En 2001-2010 de los pueblos aún jóvenes, el 45 % decreció y el 36 % tuvo cambios entre veloces y muy veloces. En el período consecutivo, de los 26 pueblos que se conservaban en situación joven, el 73 % creció en 2010-2022 a tasas superiores al 12 %. Siguiendo los rangos de las tasas de crecimiento del intervalo 2001-2022 se confirma la relación entre cambio poblacional y estructura por edades. En este sentido, las diferencias en el peso relativo de los grupos etarios cambian a medida que se transforman los valores de crecimiento, o sea que en los de mayor velocidad de crecimiento es mayor la diferencia positiva en la población de 15-64 años entre 2022 y 2001.

Para continuar avanzando en la interpretación se exploró el porcentaje de población migrante reciente, medida como pobladores que 5 años antes del censo residían en otra localidad (de Argentina o de otro país). Se identificó que en todos los grupos de localidades, contruidos según la tasa de crecimiento 2001-2010, crece el porcentaje de migrantes (incluyendo internos y externos), medidos a través del indicador de población que hace 5 años residía en otro lugar.

Acorde a esta situación los mayores cambios se producen en los siguientes aspectos:

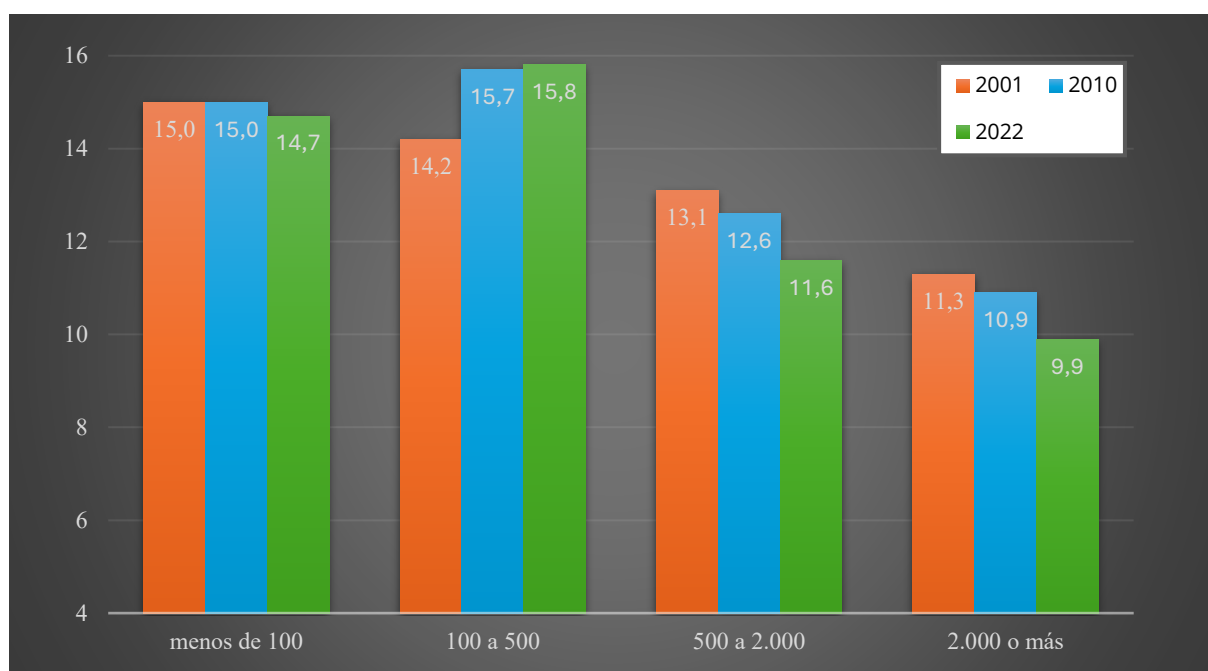
- Para los pueblos que crecen a un ritmo veloz en todos los momentos censales aumenta la población de 15 a 64 años. El grupo de los mayores de 65 años se incrementan relativamente recién en 2022. La proporción de migrantes crece en dos puntos porcentuales, de 10 a 12 %.
- En referencia a las localidades con ritmo de crecimiento muy acelerado, se registró un incremento relativo de la población de 15 a 64 años en 2001 y 2010, con un descenso mínimo en 2022. Los adultos mayores de 65 años reducen su presencia relativa en cada

uno de los censos y los migrantes aumentan pasando de representar el 16,5 % de la población al 19,2 %.

El impacto del envejecimiento se observa también a partir de las tasas de cambio poblacional para el grupo etario de 65 años y más. A lo largo del período considerado se reduce la cantidad de pueblos con tasas de crecimiento de adultos mayores inferiores al 12 % mientras que se hacen cada vez más notables los pueblos donde los mayores de 65 años crecen a ritmos entre el 12 y 25 %. Ese grupo en 2001-2010 abarcaba al 25 % de los pueblos cifra que pasa al 60 % en el período siguiente. Es decir, que pese al aumento de la población migrante en los colectivos analizados, esta no es suficiente para contrarrestar el proceso de envejecimiento en marcha, probablemente porque se trata de población madura o de edades avanzadas, porque las tasas vitales son bajas y por la emigración de jóvenes.

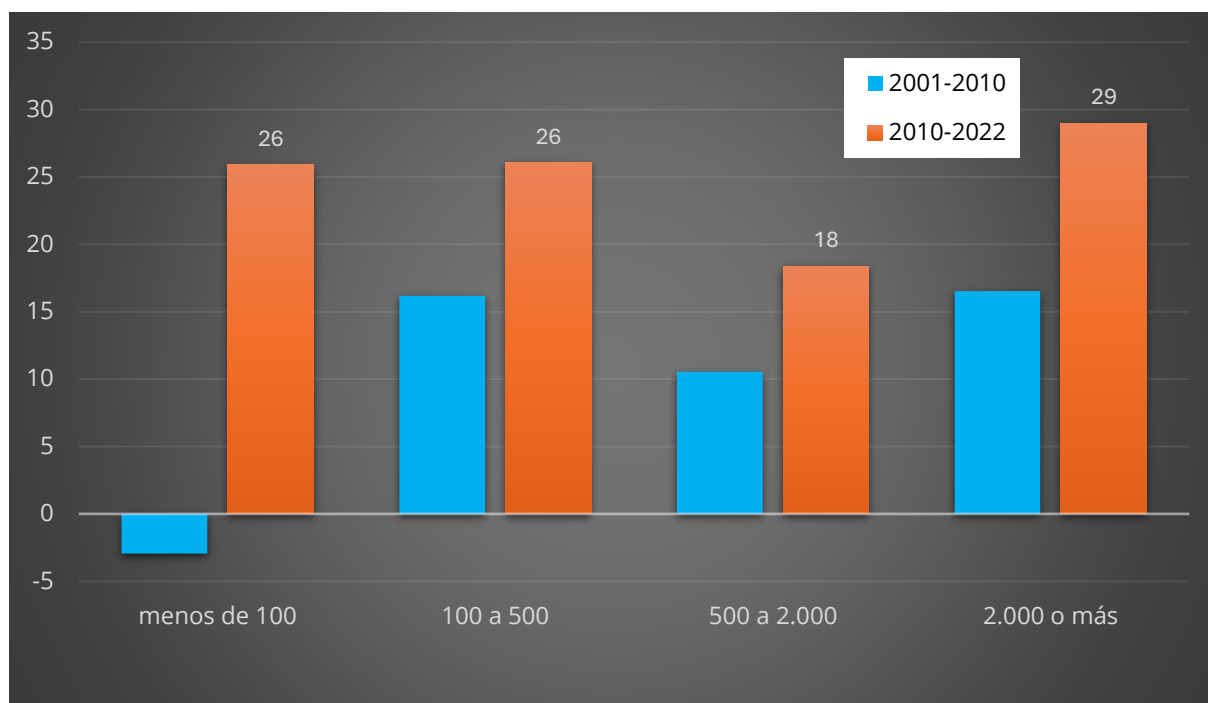
En cuanto a la intensidad del envejecimiento, en el año 2001 había 37 (8 %) pueblos que superaban el 21 % de población de 65 años o más. De estos, 47 % sufrió en 2001-2010 tasas de crecimiento negativas y 23 % tuvo un cambio acelerado a muy veloz. En 2022, el total de pueblos en situación de envejecimiento por encima del 21 % era de 44 (9.7 %). En este caso, el 68 % decreció en el período 2010-2022 y 16 % creció a un ritmo mayor al 12 %. Un rasgo para destacar es que el 97 % de estos poblados está en el rango de pueblos pequeños (Figura 7 y Figura 8). La mayor incidencia del envejecimiento concierne, en consecuencia, al rango poblacional de asentamientos con menos de 500 habitantes. Los pueblos grandes son los menos afectados y la situación muestra un mínimo retroceso en lo concerniente al peso relativo de los adultos mayores, tal como se explicó en párrafos anteriores. No obstante, la revisión de las tasas anuales de crecimiento expresa que este grupo etario creció a ritmo acelerado en todos los rangos de pueblos, destacándose los grandes (29 % en 2010-2022) y dentro de los pequeños los que tienen menos de 500 habitantes (Figura 7).

Figura 7. Distribución de los pueblos según población de 65 años y tamaño del asentamiento



Fuente. Elaboración de la autora en base a INDEC (2001, 2010, 2022)

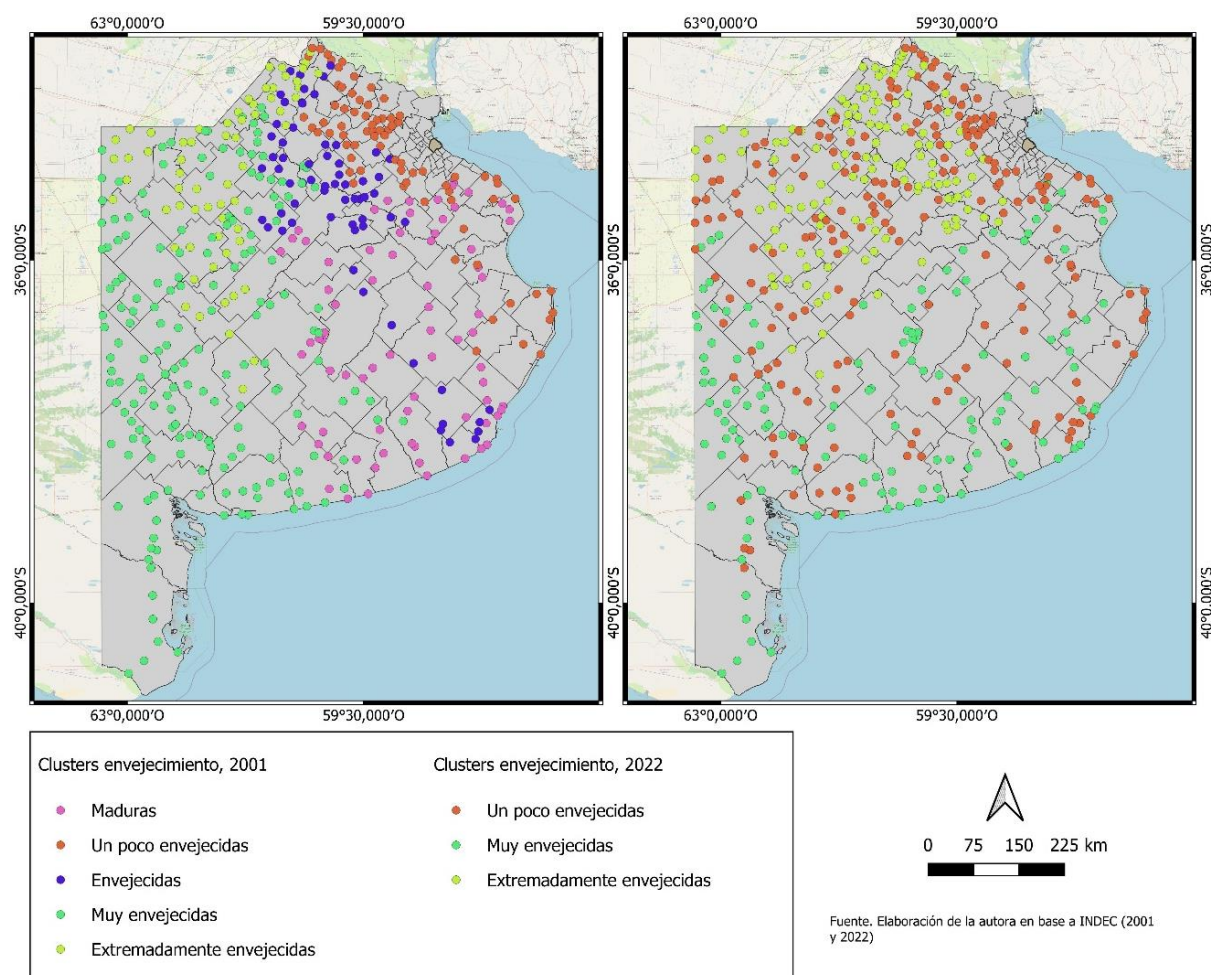
Figura 8. Tasa anual de crecimiento intercensal de mayores de 65 años según tamaño de los pueblos, 2001-2010-2022



Fuente. Elaboración de la autora en base a INDEC (2001, 2010, 2022)

Finalmente, la distribución territorial del envejecimiento, evaluada a partir de la conformación de *clusters*, permite determinar la existencia de zonas homogéneas por un lado y la extensión progresiva del proceso por el otro (Figura 9).

Figura 9. *Clusters* de envejecimiento, 2001 y 2022



En 2001 se identificaron cinco categorías que van desde conjuntos de localidades maduras, con una dinámica demográfica veloz, a otras muy envejecidas con tasas de cambio demográficas negativas y altos niveles de masculinización (RM promedio 107). Por el contrario, en 2022, el envejecimiento se puede organizar en tres categorías, abarcando al total de la provincia, con menos matices que en el inicio del siglo XXI. Se encuentran localidades muy dinámicas, envejecidas, ocasionalmente con muy alta masculinidad (RM superior a 110) y otras que tienen dinamismo desde su tasa anual de crecimiento pero que están muy envejecidas. Por último, se sitúan las que están estancadas, con índices de envejecimiento superiores a 14 % y con razones de masculinidad cercanas a 100.

La categoría denominada *Un poco envejecida* de 2001(Figura 9) se concentra en proximidad del AMBA, mostrando su extensión en el territorio hacia 2022, inclusive hacia áreas muy alejadas de ese núcleo, como el oeste y el sur de la provincia. En la explicación de este proceso se observa que muchas de las localidades que en 2001 estaban muy envejecidas, en 2022 acusan un menor impacto de este proceso, de la mano de cierta revitalización. Este último grupo, pese a su transformación parcial también se acercó al este de la provincia, mostrando la aceleración del proceso de envejecimiento. Por último, el grupo de poblados extremadamente envejecidos sería el que menos avance territorial tuvo, mostrando una expansión leve y, al mismo tiempo, el sostenimiento de las situaciones avizoradas en tiempos pretéritos.

Los cambios avizorados no solo forman parte de procesos de larga data sino que pueden atribuirse, al menos parcialmente, a las transformaciones sociales que conllevó la pandemia por COVID-19, tal como sugieren investigaciones realizadas en otros países (García Montes, 2024; González-Leonardo, 2022). En Buenos Aires, los flujos migratorios hacia las localidades se incrementaron a una tasa del 39,3 ‰ entre 2001 y 2022, mostrando su potencial para atraer nuevos pobladores y fomentar el crecimiento en un escenario en el que la preocupación demográfica por excelencia es la baja de la natalidad. Sin embargo, observando la distribución territorial de los procesos de crecimiento más acelerados se advierte que, al igual que se analizó en otros países, serían fenómenos que no lograron alterar los esquemas tradicionales de migraciones internas (González-Leonardo, 2022), dado que las migraciones desde las ciudades grandes tuvieron como destino principal a sus áreas adyacentes, representando un proceso de suburbanización rural más que una verdadera desconcentración demográfica (González-Leonardo, 2022, p. 333).

En Buenos Aires, las proporciones más elevadas de población migrante reciente se observan en proximidad de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la costa Atlánticas -desde Mar Chiquita hacia Bahía Blanca-, sectores de la serranía de Ventania y en el oeste-norte provincial (en proximidad de 9 de Julio, Junín, Pergamino). En relación con el oeste provincial, el tamaño de las localidades expresa que probablemente se está dando continuidad a la emigración rural-rural agrupada tradicional, en pueblos cercanos a las cabeceras de partido.

En el desarrollo de estos procesos es preciso considerar que los niveles de calidad de vida de las localidades son un factor primordial, inclusive la oferta de servicios básicos, para configurarlas en destinos preciados y en áreas residenciales que retengan a su población. La llegada de nuevos pobladores presupone un proceso positivo que redundaría no solo en la ralentización del envejecimiento sino también en el aumento del crecimiento vegetativo y la

generación de nuevas demandas que implicaría el sostenimiento de servicios y la incorporación de nuevas opciones.

Conclusiones

Retomar el objetivo planteado es un paso fundamental para hilar los resultados, proponer algunas conclusiones y nuevas preguntas. La propuesta de analizar la dinámica demográfica y del envejecimiento demográfico en pueblos pequeños y grandes de la provincia de Buenos Aires, entre 2001 y 2022, en relación con la dinámica seguida por la ruralidad en el mismo período ha sido como objetivo un fuerte incentivo que condujo incluso al examen de otros indicadores, complementando lo estudiado en primera instancia.

En relación con la noción de ruralidad, hay cambios entre 2000 y 2020 que evidencian las transformaciones socioproductivas bonaerenses durante ese lapso, manifestándose en un crecimiento de las categorías de desvanecimiento, de contacto y urbanidad en desmedro de las ruralidades tradicionales. Estas modificaciones no son ajenas a los cambios acontecidos en la trama de localidades que constituye la cohorte construida para el estudio.

El crecimiento demográfico en pueblos pequeños y grandes muestra que hay cierta homogeneidad, con mayor declive poblacional entre 2001-2010 y con un período 2010-2022 que muestra la preeminencia de situaciones de cambio positivo y acelerado, donde se reducen las proporciones de localidades que decrecen al mismo tiempo que ascienden especialmente las que crecen por encima del 25 %. Estas situaciones afectan a su vez a la composición por edades, identificando transformaciones en el envejecimiento poblacional. Este se concentraba en 2001 en pueblos de la ruralidad tradicional y en desvanecimiento, pero en 2022 se traslada también a las ruralidades de contacto. La mayor incidencia del envejecimiento se concentra, en cualquier caso, en pueblos que en 2001 tenían menos de 500 pobladores.

De este análisis se desprende la necesidad de continuar profundizando sobre estos aspectos ya que los pueblos más pequeños son los más vulnerables al despoblamiento, sobre todo en áreas de ruralidad tradicional (más alejadas de las ciudades, con baja densidad de población y con predominio de usos del suelo ligados a las actividades primarias). Se trata de pueblos muchas veces aislados, sin servicios suficientes, lo que suma situaciones de menor bienestar para toda la población, afectando sobre todo a los grupos etarios que requieren mayores prestaciones de salud, recreación y atención en general.

Los resultados muestran la importancia del análisis integral. De ahí que la relevancia de la mirada geográfica, que atendiendo a la multiescalaridad y pluridimensionalidad que atraviesan a las poblaciones, permite acercarse a la complejidad de problemas como el abordado.

Referencias Bibliográficas

- Ares, S. (2024) Pueblos bonaerenses: entre el despoblamiento y la expansión (1991-2010). *Punto Sur*. (10), 139-164. doi: 10.34096/ps.n10.12255
- Ares, S.; Ferrando, L y Sagua, M. (2024) Transformaciones territoriales y poblacionales en la costa atlántica bonaerense: los partidos de General Pueyrredon y Mar Chiquita en las primeras décadas del siglo XXI. *Cardinalis*, 12(22), 105-131.
- Ares, S; Rodríguez, C; Auer, A y Mikkelsen, C. (2025) Otras ruralidades: entre la complementariedad y la diferenciación de la urbanización. *Huellas*. 29(1), 71-89 DOI: <http://dx.doi.org/10.19137/huellas-2025-2905>
- Benítez, M. (2000). La Argentina que desaparece. Desintegración de comunidades rurales y poblados en vías de desaparición. *Serie Facultad de Estudios para Graduados*, 12. UB.
- Bertoncello, R. (2012). La población rural. En H. Otero (Dir.), *Historia de la provincia de Buenos Aires, I* (pp. 337-363). EDHASA
- Capel, H. (2009). Las pequeñas ciudades en la urbanización generalizada y ante la crisis global. *Investigaciones Geográficas*, Boletín 70, 8-28.
- CEPAL-CELADE (2021). Etapas del proceso de envejecimiento demográfico de los países de América Latina y el Caribe y desafíos respecto del cumplimiento de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y el Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo. *Enfoques*.
- Chiozza, E; Carballo, C. y Torcchia, N. (2000). El retroceso de la frontera agraria frente a la expansión de la frontera urbana. *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, 20, 145-157.
- Diez Tetamanti, J.M. (2006). Despoblamiento y Acción del Estado en la región Sudeste de la Provincia de Buenos Aires entre 1976 y 2004. Tesis de Licenciatura en Geografía, UNMDP.
- García-Montes, N. (2024). De la ciudad al campo en tiempos de crisis. El proceso de contraurbanización y re-ruralización producido por la pandemia. *Estudios rurales*, 14(30),
- Gómez, Néstor; Velázquez, Guillermo, “Calidad de vida y crecimiento demográfico en el Gran Santa Fe”, *Caderno de Geografía*; 24(42), 169-197, (2014)
- González-Leonardo; M, Rowe, F; Fresolone-Caparrós, A. (2022). Rural revival? The rise in internal migration to rural areas during the COVID-19 pandemic. Who moved and where? *Journal of rural studies*, 96, 332-342
- Haesbaert, R. (2018). De categoria de análise a categoria da prática: A multiplicidade do território numa perspectiva latino-americana. En F. Fridman, L. Alem Gennari, & S. Lencioni (Eds.), *Políticas públicas e territórios: Onze estudos latino-americanos* (pp. 267-288). CLACSO.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2022*. Base de datos en formato Redatam.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010*. Base de datos en formato Redatam.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. *Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001*. Base de datos en formato Redatam.
- Lindenboim, J. y Kennedy, D. (2004). *Dinámica Urbana Argentina. 1960-2001. Reconstrucción y análisis de la información necesaria*. Documento de Trabajo del CEPED, UBA.
- Mikkelsen, C.; Ares, S. y Gordziejczuk, M. (2016) Dinámica de los espacios rurales. En: Velázquez, Guillermo. *Geografía y Calidad de Vida en Argentina. (2010)*. (pp 83-104). UNCPBA.
- Nelson, A. (2008). Estimated travel time to the nearest city of 50,000 or more people in year 2000. *Global Environment Monitoring Unit - Joint Research Centre of the European Commission*, Ispra Italy.
- Parracone, L. y Ares, S. (2021) Mar Chiquita y sus localidades: cambios y continuidades en su dinámica demográfica y territorial (1991-2010). *Pleamar*. 1(1), 83-106.
- Pressat, R. (1967). *El análisis demográfico*. Fondo de Cultura Económica.
- Sánchez, J. (2015). Despoblamiento de pequeñas localidades argentinas. ¿Es responsable el tren? Documentos de Trabajo del Instituto del Transporte, 5, UNSAM.

- Sili, M. (2019) La migración de la ciudad a las zonas rurales en Argentina. Una caracterización basada en estudios de caso. *Población & Sociedad*, 26(1), 90-119. DOI: <http://dx.doi.org/10.19137/pys-2019-260105>
- Vapñarsky, C. y Gorojovsky, N. (1990) *El crecimiento urbano en la Argentina*. Buenos Aires: GEL.
- Volante, J.N; Gaitan, J.J; Mosciaro, M.J; Calamari, N.C; Navarro, M.F; Winschel, C.I; Pezzola, N.A; Peri, P.L. (2024). *Dinámica de la cobertura y uso del suelo en Argentina en las décadas comprendidas entre 2000 y 2020. Informe técnico*. Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
- Vidal-Koppmann, S. (2012). Ciudades privadas del siglo XXI. Nuevas estrategias del mercado inmobiliario en la periferia metropolitana de Buenos Aires. *Contexto*, VI (6), 69-86.
- Vinuesa Angulo, J. (2017). Dinámica demográfica y transformación territorial. En Sempere Souvannavong, J. D.; Cutillas Orgilés, E. (eds.) *La población en España: 40 años de cambio (1975-2015)* (pp. 55-66). Publicacions de la Universitat d'Alacant.
- Vinuesa, J. (1999) (editor). *Demografía: análisis y proyecciones*. Editorial Síntesis.
- Weiss, D., Nelson, A., Gibson, H. *et al.* (2018). A global map of travel time to cities to assess inequalities in accessibility in 2015. *Nature*, 553, 333–336. <https://doi.org/10.1038/nature25181>
- WorldPop and Center for International Earth Science Information Network (CIESIN), 2000 y 2020.